

Adversidad y dicha del agua para tinajón

Por Rolando Sarmiento Ricart. Foto: Otilio Rivero Delgado

La severa rotura de la vieja conductora que trae el agua desde las lejanas presas Cubano-Búlgara y Máximo, decisivas fuentes de abasto a la ciudad de Camagüey, ocurrió en la tarde del jueves 8 de junio por un error humano de los ejecutores que montan la nueva tubería de 1 000 milímetros de polietileno de alta densidad, paralela a la vieja de igual diámetro de asbesto-cemento reforzado con acero y más de tres décadas de explotación.

Aunque una retroexcavadora provocó el daño en las proximidades de la capital provincial, en una zona boscosa entre el asentamiento Paco Borrero (frente al reparto Lenin) y la parte trasera de la circunvalante norte, la avería se produjo en la cota más baja de la tubería. Ello provocó la inundación inmediata de la oquedad agrandada para facilitar los trabajos de los integrantes de la brigada de acueductos que, metidos en el agua esa primera noche, valoraron la magnitud de la afectación, con el apoyo de motobombas del Cuerpo de Bomberos de Camagüey.

El soldador Yumar Marrero Menéndez, "Pegote", como lo apodan sus compañeros, empleó más de diez horas consecutivas en construir una "bocina" de una plancha metálica de cinco milímetros de espesor que emboquillaron a la conductora rajada y, cuando el sábado anterior, en horas de la tarde lloviznaba, "Pegote" soldaba la complicada pieza, hasta que se desató un fuerte aguacero que impidió la riesgosa faena y repletó de agua el hueco de casi seis metros de profundidad, que nuevamente tendría que ser extraída, para permitir la continuidad de la soldadura y el emplome para sellar que se aplica en seco.

Varios días con sus noches, sin apenas ir a sus casas, laboraron de campana a campana los integrantes de la brigada de acueducto: "Pegote", con sus numerosas quemaduras de la soldadura eléctrica, cual condecoraciones sobre el cuerpo; Osvaldo Rodríguez, Julio Peñate, Reinaldo Estrada, y todos los jefes de Acueducto y el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH), quienes recibieron el respaldo a pie de obra de las autoridades políticas y gubernamentales del municipio y la provincia, y de especialistas de AzCuba, Micons, Cubiza y el Ministerio del Interior, entre otras entidades.

La presencia anónima de los trabajadores de acueductos y alcantarillado para resolver en tiempo récord y en condiciones climáticas difíciles y con escasos recursos las

interrupciones del insustituible servicio, recibe muchas veces en pago la incomprensión poblacional, ¿razonable?, como en el caso de marras que la afectación se prolongó varios días, minimizada en algunos lugares por la contribución —en el tiro de agua en pipa— de los compañeros de la Empresa Láctea, según destacó la ingeniera Alina Leal González, delegada del INRH en Camagüey.

No pocos camagüeyanos se preguntan por qué si se ha informado que hay embalses con reservas suficientes para el abasto, falta el agua, amén del deficiente manejo de las válvulas reguladoras y la baja capacitación de operadores y responsables.

Con el crédito de Arabia Saudita sucede algo parecido, algunos lo confunden con una donación y otros sabihondos lo despalillan de un tirón y "resuelven" las complejas necesidades acumuladas del servicio que, por prioridad uno en nuestras vidas, es el más vilipendiado por la población.

LOS CUARENTA MILLONES...

El ingeniero Luis Palacio Hidalgo, responsable principal del citado proyecto en marcha, fue más explícito: "El crédito externo de 40 millones de pesos otorgado al territorio es la primera etapa de un proyecto de 96 millones solicitado en el 2015 por el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos de la provincia y aprobado por el país para garantizar el suministro y tratamiento del agua que incluye el crecimiento del servicio a repartos periféricos.

—¿La prioridad es crecer pese a que las redes existentes no garantizan el abasto y la Planta Potabilizadora tiene limitado su funcionamiento?

—No, la estrategia inmediata es dedicar ese financiamiento a garantizar en cantidad y calidad el suministro de agua potable a la capital provincial: son 40 millones para ejecutarlos en cinco años, o sea, hasta el 2020; un crédito blando que en el 2016 se utilizó para adquirir los recursos



El soldador "Pegote" no descansó un instante y en condiciones laborales muy difíciles, se convirtió en la chispa de inspiración para sus compañeros.

materiales y equipamiento para la brigada ejecutora y las encargadas luego de la sostenibilidad de las obras.

"En pocos días concluirá la primera fase de la construcción de la conductora Cubano-Búlgara: 17 kilómetros de tubería de polietileno de alta densidad desde Altagracia, donde se inserta la conductora de la presa Máximo, hasta la ciudad, al tiempo que el Micons trabaja en la rehabilitación total y ejecución del tercer módulo de tratamiento de agua de la Potabilizadora que podrá asimilar 1 800 litros por segundo —600 más que el flujo actual— con tecnología original de esa planta, procedente de una firma francesa.

La nueva conductora hasta la presa —29 kilómetros del viaducto— y la planta de tratamiento del agua —con laboratorio incluido— mejorarán cualitativa y cuantitativamente el abasto a Camagüey a partir del 2018, según el ingeniero Palacios.

"Ya han llegado a la provincia compresores, bomba de achique, retroexcavadoras, y más de 20 medios de transporte y equipos de pitometría para la medición de los caudales de agua seguirán importándose durante la ejecución del proyecto, lo cual llevará aparejado la capacitación de los trabajadores y jefes para la operación eficiente de la novedosa tecnología".

Palacios Hidalgo afirmó que con los 40 millones de pesos también se ejecutará en el 2018 una segunda conductora plástica de 800 milímetros de diámetro y 17 kilómetros de longitud —de la presa Máximo hasta el empate con la Cubano-Búlgara en Altagracia— para aprovechar mejor las reservas acumuladas de ese reservorio con una capacidad de 70,5 millones de metros cúbicos.



Edificios recién pintados con ventanas y puertas nuevas contrastan con calles por arreglar en Los Ángeles, Vertientes, a la espera del 26 de Julio.

En Los Ángeles, comunidad cercana a uno de los mayores arrozales de Cuba, viven más de 2 600 habitantes, casi la mitad de la población que posee el consejo popular Ruta Invasora, cuyos 1 008 km² lo vuelven el más extenso del país. Con Vertientes como sede del acto provincial por el 26 de Julio, no extraña que sea este paraje una médula de las acciones por el homenaje rojinegro.

Para detallar sobre lo resuelto en el lugar y sus perspectivas

resulta buena brújula la voz de Enrique Pérez Peralta, presidente del "Ruta Invasora". Él desanda en bicicleta cada rincón del sur vertientino.

"Se arregló la escuela, el círculo infantil, el banco y la farmacia. Nos queda mucho por hacer. El atraso es sobre todo por la demora en el suministro de los recursos. Se trabaja en la tienda, en los edificios, y se prevén 15 000 pesos para reparar la panadería, no serán suficientes por el mal esta-

do del inmueble, pero es un avance. Los viales siguen dentro de las preocupaciones del pueblo".

El tiempo vuela, pero Los Ángeles no, al menos no como deberían.

Fermín Pérez Sarduy vive en el apartamento 2, edificio 58, y ve cambios positivos: "Están reparando la tienda, esta calle del frente la arreglaron el año pasado, pero desde hace tiempo se plantea el problema de la carretera y de una guagua. Dependemos de los particulares, el tractor que cobra \$5,00 y las máquinas \$10,00 y un camión que sale hasta Camagüey a las 6:00 a.m."

Pablo Oliva Borrero, dueño del apartamento 5, edificio 45, es fundador de la comunidad. La placidez por la carpintería de aluminio en sus puertas y ventanas merma cuando tiene que bajar desde el tercer piso en busca de agua. A sus 67 años cada vez es más duro enfrentar las escaleras con tanquetas. "Las tuberías no sirven. A mi casa llega un chorrito y a veces no sube al 4to. piso".

Vuelo pendiente

Por Rogelio Serrano Pérez. Foto: Orlando Durán Hernández

En el apartamento 1 edificio 46 B, Nelson Domínguez Diéguez ya no sabe qué hacer con el techo de todas las habitaciones, que tienen las cabillas afuera igual que algunas paredes. Con 72 años, su esposa peritada, una chequera de \$ 242,00 y una hija operada a corazón abierto cuyo seguimiento médico se realiza en La Habana, él no puede, aunque quiera, arreglar su residencia. Dice Enrique, el presidente del consejo popular, que este edificio está dentro de los que recibirán una reparación integral.

Para Nereida Comendador Toranzo, bodeguera, el Día de la Rebelión Nacional se traduce en renacer. "A finales del año pasado arreglaron el techo de la tienda, pero siguió filtrándose. Ahora tenemos la esperanza de que, como los albañiles son del pueblo, quede bien el trabajo de rehabilitación. La mercancía no se nos moja porque la tapamos rápido con nailon y la ponemos sobre parles".

Clodomiro Salcedo Méndez es el albañil encargado de la bodega. "Estamos reparando las paredes, para el techo todavía no tenemos los materiales. Hay que terminarlo antes del 15 de julio. Si nos traen todo lo que nos hace falta, el ayudante y yo lo entregamos a tiempo".

"Para que esto esté listo hay que apresurar la mano", opinó Daniel León León, vecino del apartamento 17, edificio 1. Él ve que el trabajo avanza lento. Pero le predomina el agradecimiento: "Se ha adelantado mucho, porque esta comunidad estaba muy deteriorada".

Los Ángeles pudiera ser un pueblito feliz y próspero de gente trabajadora y edificios pintados y calles pulcras. El deterioro acumulado no se resuelve de un empujón rojinegro, pero el 26 de Julio puede ser un impulso tremendo; levantar el vuelo y ganar altura dependerá luego más que nada de la perseverancia de sus habitantes junto a la voluntad política del Gobierno.